

CORRIENTES, 11 DE JULIO DE 2016

**SRES.
CONSEJO DIRECTIVO DEL INTA
PRESENTE**

REF.: APOORTE ANUAL DEL INTA AL FONDO LATINOAMERICANO DE ARROZ DE RIEGO (FLAR) - POSICIÓN DE LA ASOCIACIÓN CORRENTINA DE PLANTADORES DE ARROZ

El Fondo Latinoamericano para Arroz de Riego (FLAR) es una alianza público-privada que busca mejorar la competitividad y la sostenibilidad de los sistemas de producción de arroz, con un enfoque de eco-eficiencia. Fue creado el 16 de Enero de 1995 por el Centro Internacional de Agricultura Tropical (CIAT) y Entidades representativas de Brasil, Colombia, Uruguay, Venezuela.

En la actualidad, el FLAR reúne al Centro Internacional de Agricultura Tropical (CIAT) como socio estratégico y a diversas organizaciones vinculadas al arroz de Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Ecuador, Guatemala, Guyana, Honduras, México, Nicaragua, Panamá, Perú, República Dominicana, Trinidad y Tobago, Uruguay y Venezuela.

El trabajo del FLAR se desarrolla principalmente en cuatro áreas: La investigación para la mejora de la producción de arroz con énfasis en mejoramiento genético y áreas relacionadas; la adopción de tecnologías en manejo agronómico para el desarrollo de sistemas de producción de arroz; el fortalecimiento institucional; y la gestión de conocimientos.

ANTECEDENTES

Inicialmente Argentina no se asoció al FLAR al no lograr reunir los fondos necesarios para su integración. El Consejo Directivo de INTA a través de la Resolución N° 244 del 8/9/95 había aprobado la participación del INTA en el FLAR con la condición de que los aportes financieros fueran efectuados por la actividad privada. La necesidad de rédito a corto plazo y la crisis económica de fines de los 90 hicieron que se suspendieran los aportes y el país quedara excluido definitivamente.

Pasaron cuatro años de indecisiones, hasta que en 1999 se produjo el ingreso de Argentina a través de CIALA (Cámara de Industriales Arroceros del Litoral Argentino) con poca convicción y esperando réditos a corto plazo, quedando INTA excluido de toda participación. Con el aporte de sus empresas privadas asociadas, continuó aportando durante 3 años, hasta el año 2001. Posteriormente algunas Empresas arroceras continuaron haciendo aportes parciales y de esta manera Argentina pudo participar en el FLAR, aunque sin poder desplegar todo el potencial que la actividad arroceras de nuestro País requiere para sostenerse en los actuales niveles tecnológicos.

Desde la creación del CIAT (Centro Internacional de Agricultura Tropical) en 1967, esta Institución dedico un gran esfuerzo humano y económico a su PROGRAMA ARROZ, que por otro lado fue uno de los más exitosos. La mayor parte del esfuerzo estuvo dedicado al mejoramiento genético. El flujo de germoplasma de CIAT se esparció por todos los países y se liberaron en dicho lapso alrededor de 250 variedades, como resultado directo o indirecto del trabajo del CIAT.

A partir de mediados de los 80's con la difusión de materiales modernos de alto potencial de rendimiento, originados en el programa de arroz del CIAT y difundidas a toda América Latina, la participación de variedades de origen extranjero se incrementó, con la entrada de variedades de origen brasileño y en menor medida uruguayas, que con programas de mejoramiento fuertes hicieron buen uso de los materiales generados y difundidos por el CIAT. Esas variedades conocidas genéricamente como de "Tipo Tropical", fueron seleccionadas o desarrolladas localmente, pero se consideran de "genética CIAT".

Sin embargo, ese flujo de material se cortó a partir de la suspensión del PROGRAMA ARROZ que llevaba adelante el CIAT, siendo reemplazado desde entonces por el FLAR, con la diferencia que los materiales originados en este Fondo no son de disponibilidad pública, sino solamente para sus socios, con el agravante que los países aportantes al FLAR han restringido al máximo el flujo de material hacia Países que no realicen sus aportes anuales.

CONSIDERACIONES SOBRE LA REGIÓN NORTE DEL PAIS

Si bien la producción en la Argentina se desarrolla en la región litoral, su amplitud plantea demandas de germoplasmas diferenciados para zonas tropicales y zonas templadas, que deberían ser contempladas en los Programas de investigación y desarrollo de nuestro País.

En lo que respecta a la zona norte de la región litoral, la mayoría de las variedades tropicales predominantes en superficie sembrada de los últimos años en la Provincia de Corrientes, tienen su origen primario en el CIAT, finalizándose su proceso de mejoramiento en el Estado de Río Grande do Sul-BR (Instituto Río Grandense del Arroz-IRGA y Empresa Brasileira de Pesquisa Agropecuaria-EMBRAPA); así como los materiales predominantes en las Provincias del Chaco y Formosa, también originados en el CIAT y mejorados en el Estado de Santa Catarina-BR (Empresa de Pesquisa Agropecuaria e Extensão Rural de Santa Catarina-EPAGRI); todas ellas Instituciones asociadas y/o en cooperación con el CIAT y el FLAR.

Toda esta destacada labor del FLAR, no sería posible sin el trabajo de base que por encargo y financiamiento del mismo realiza el CIAT, cuyo banco de germoplasma contiene principalmente cultivares que no han sido mejorados (razas nativas) y parientes silvestres de las especies cultivadas; materiales que han sido designados en custodia por la FAO y están disponibles directamente a través de la Unidad de Recursos Genéticos del citado Centro. Además de esta custodia estratégica, el CIAT pone a disposición de los usuarios materiales recientemente mejorados (por ejemplo, líneas elite).

Como producto de toda esta cooperación, actualmente el FLAR posee cientos de líneas elite de zonas tropicales, disponibles para sus socios en el citado Banco de Germoplasma. El material avanzado ha pasado por pruebas de evaluación para vigor, tipo de planta, ciclo, resistencias y tolerancias a enfermedades, característica de tipo y calidad de grano, etc., las cuales según sus necesidades particulares, los socios tienen acceso a cruzamientos y a materiales segregantes hasta la generación F5.

Asimismo tiene un Programa para el desarrollo de germoplasma elite destinada a las zonas templadas del Cono Sur de América Latina, en colaboración con el INTA de Argentina, el INIA de Uruguay y el IRGA de Brasil. En estas zonas, el daño causado por el frío trae considerables pérdidas económicas, por ello se trabaja en tolerancia al frío, combinado con buen rendimiento, granos largos y finos, alto contenido de amilosa y resistencia a las principales enfermedades de la zona; habiéndose obtenido líneas que

hasta ahora son superiores en tolerancia al frío con relación a variedades índicas y presentan mejor calidad, tipo de grano y planta con respecto al germoplasma japonico.

A.C.P.A. CON RELACIÓN AL APORTE PARA EL FLAR

Este consorcio regional ha asumido la responsabilidad de garantizar que la producción de arroz de riego en la región siga beneficiándose de la nueva tecnología, y para ello, cada miembro del consorcio contribuye con una cuota anual basada en la producción anual de arroz del país, que le permite definir el Programa de investigación que está financiando.

En efecto, el FLAR está respaldado por los aportes anuales que hacen los países miembros, además de otros aportes p/fines específicos. La cuota anual se calcula con base en el promedio de los datos de producción de arroz cáscara (paddy) de los últimos tres años, que son publicados por la FAO en su programa de trabajo estadístico FAOSTAT.

Por ejemplo, para el año 2014 la cuota mínima por año fue de U\$S 19.058= para los países que producen hasta 100.000 TM/año de arroz con cáscara. Por cada 100.000 TM/año adicionales de producción, la cuota aumenta U\$S 9.528. En la situación actual a nuestro País le correspondería una cuota anual aproximada de U\$S 50.000=

Habiendo tomado conocimiento, que es motivo de análisis el aporte financiero anual correspondiente al INTA en su calidad de asociado al Fondo de referencia, nos dirigimos a Ud. a efectos de manifestar la posición de la Asociación Correntina de Plantadores de Arroz al respecto.

Una eventual desvinculación (transitoria o definitiva) por la falta del aporte anual, puede tener nefastas consecuencias para la actividad arrocera argentina en general y para la región norte del País (Corrientes, Chaco y Formosa) en particular, por las características agroecológicas de tipo subtropical que predomina en esa zona productiva que representa aprox. el 45% de la superficie y producción nacional.

Indudablemente este aporte y la consecuente recepción del material de germoplasma, no implica una solución per-se a la problemática del mejoramiento genético de arroz en la Argentina. Por el contrario, es simplemente un soporte estratégico para la tarea de nuestros Fitotecnistas que deberán complementarlo con otros procesos y gestiones tecnológicas.

Asimismo, tratándose de un producto alimenticio que resulta estratégico para la humanidad, en un mundo globalizado con tantas Instituciones y Países invirtiendo en investigación y cooperación, nos parece estratégico analizar estas cuestiones presupuestarias destinadas a Investigación, bajo la premisa de la necesaria complementación de PROGRAMAS, destinando recursos a desarrollos locales propios (INTA) y a Fondos internacionales (FLAR) que tienen trabajos y objetivos y complementarios.

Entendemos que además de los actuales desarrollos locales del INTA en materia genética de arroz, debe propiciar la cooperación complementaria entre el FLAR y la EEA INTA Corrientes para obtener material genético adecuado a las condiciones del clima imperantes en la región norte del País, contemplando: a) cruzamientos, generación de material y multiplicación de F1 y F2 en el CIAT; b) introducción del material en generaciones F3 a fin de evaluar y seleccionar desde etapas tempranas por su adaptación a condiciones locales; c) avance de generaciones en contra-estación en el CIAT, a fin de ganar tiempo en el

proceso de selección; d) demandar a dicho Centro de Investigación, los cruzamientos específicos orientados a la solución de problemas locales; e) introducción de líneas estabilizadas provenientes del sub-programa Trópico, cuyo material mas precoz podría adaptarse a nuestra zona; f) evaluación de líneas promisorias y avanzadas en Ensayos comparativos en EEA Corrientes y campos experimentales de productores.

Esta complementación debe enfocarse con visión estratégica a mediano y largo plazo, teniendo en cuenta el rol que le corresponderá jugar a nuestro País en el futuro; visión que es compartida por expertos internacionales, como los de la Asociación de Productores de Arroz de EEUU cuando afirman que el Litoral Sudamericano (Sur de Brasil, Uruguay, Argentina y Paraguay) es la región con más potencial de crecimiento en producción de arroz del mundo.

CONSECUENCIAS DE NO INTEGRAR EL FLAR

Por supuesto que la integración efectiva al FLAR exige mayor participación dentro del mismo, habida cuenta que las estrategias de investigación para nuestro país deben ser sugeridas al Fondo en base a consensos de todos los eslabones de la cadena arroceras argentina, contemplando las diferentes necesidades de las distintas zonas productoras de la región Litoral, especialmente donde se necesita poner mayor énfasis en la problemática del monocultivo arroz como ocurre en la Provincias de Corrientes, Chaco, Formosa y Norte Santa Fe, debido a la falta de planteos alternativos sustentables.

Si bien es difícil en este momento predecir las consecuencias de quedar excluidos de una organización Internacional de este tipo, ya que el mejoramiento genético es una actividad de largo plazo, no hay dudas que quedaremos relegados del flujo de germoplasma que origine el FLAR para sus miembros; lo que será grave para la actividad arroceras del norte de nuestro País que cuenta con un programa de mejoramiento en arroz modesto y dependiente del aporte gratuito de germoplasmas por parte de organismos internacionales (CIAT e IRRI).

Por lo expuesto precedentemente, la Asociación Correntina de Plantadores de Arroz solicita al CONSEJO DIRECTIVO que en oportunidad de considerar la participación del INTA en el Fondo Latinoamericano para Arroz de Riego (FLAR), resuelva favorablemente la asignación presupuestaria que permita continuar en forma sostenida, la creciente evolución tecnológica del sector arroceras argentino.

Sin otro particular, saludamos a Uds. con atenta consideración.

**ASOCIACIÓN CORRENTINA DE
PLANTADORES DE ARROZ**



**PEDRO J. TOMASELLA
PRESIDENTE**